

# En la despedida de un grande entre los grandes

---

**Fernando Hernández Alastuey**

Nos ha dejado Enrique Balaguer, uno de nuestros mejores compañeros, grande como ingeniero, como profesor y como persona.

No fue profesor mío “in person”, pues yo soy de la escuela de Santander, pero sí lo fue en espíritu pues, como estudiante aprendí en sus libros, y como ingeniero aprendí de su dirección como jefe, ya que fue mi primer Director General, y posteriormente de sus consejos como amigo.

Tuve la ocasión de coincidir brevemente con él en su etapa de Director, en mis inicios como Jefe de Demarcación de Carreteras de La Rioja, y en unas pocas conversaciones y un par de reuniones percibí claramente las inmensas categorías profesional y humana del personaje.

Posteriormente, cuando ya estaba fuera de la Administración y yo era Subdirector, pude trabar con él una sincera y preciosa amistad, y es ahí en la distancia corta donde más se apreciaba su inmensa inteligencia, que derramaba con humildad, ingenio y bonhomía. Ya no tenía “potestas” pero derrochaba “auctoritas”.

Dominaba la técnica y con su talante amable y su extraordinario sentido común, controlaba siempre las situaciones, que nunca le superaban, y además lo hacía con humor y temple. La extraordinaria red de carreteras que disfrutamos en este país se debe en gran parte a su impulso, su saber y su visión de futuro. Los que además tuvimos la suerte de contar con su amistad nunca podremos olvidarlo.

Querido maestro, querido jefe, querido amigo, descansa en tu merecida paz.

-Fernando Hernández Alastuey- Discípulo, admirador y amigo.